

FESTIVIDADES

NUESTRO 14 DE ABRIL

Nos disponemos, los republicanos radicales, a celebrar con toda solemnidad el segundo aniversario de la República el viernes próximo, 14 de abril. Y nos disponemos a hacerlo con el espíritu gozoso, la conciencia limpia y más encendida que nunca la llama íntima de nuestro republicanismo. La fe y una confianza grande nos alientan; la fe, cada vez más viva, en nuestros ideales, y la confianza, cada vez más despierta, en la proximidad de que estos ideales, convertidos en práctica y en hecho cotidiano, den esplendor a la paz, al trabajo y a la dignidad ciudadana.

También nos alegra, es decir, también contribuye en gran manera a nuestra alegría, celebrar una fecha en que están compendiados nuestros deseos, nuestros anhelos, nuestra pasión de tantos años. Diariamente, en nuestro afán interno, alzamos voces de honor a la República; pero este culto nuestro se exalta, en consagración gloriosa, en la fecha feliz del aniversario, cumbre de viejos afanes, y punto de partida para nuevos y más fecundos sacrificios.

Más este año, nuestro 14 de abril, nuestra fiesta de la República, va unida en el tiempo a otra festividad solemne: la del Viernes Santo. Y esto ha hecho que, al solo anuncio del banquete con que los republicanos radicales de Cartagena vamos a celebrar el día, ciertas inteligencias demasiado cerradas a la comprensión, hayan albergado la idea—de algún modo, aunque sea honorífico, hay que llamarla—de que nuestra actitud significa descreimiento, irrespetuosidad y hasta provocación. Y esto hay que aclararlo terminantemente, y a ello vamos.

Nosotros, republicanos radicales, so-

mos laicos. Lo somos, y sentimos orgullo de nuestro laicismo. El no nos esclaviza a ninguna intransigencia; él no nos limita los campos del entendimiento; ni nos aprisiona el espíritu, ni nos hipoteca o extravía la conciencia. Antes bien, nos impone como sistema y como doctrina el cultivo de una amplísima tolerancia, de modo y manera que todo lo vemos y consideramos en disfrute de gloriosas y santas libertades. Laicismo no es descreimiento, sino creencia fervorosa y ampliamente magnificada; no es irreverencia, sino reverenciación a todo cuanto ama, sienta y crea una conciencia libre; y no es provocación, sino movimiento que acoge y respeta todos los ideales, todos los sentimientos.

¿Qué motivo contrario, pues, ha de rechazar entre nosotros el sentido de las dos festividades? Tras el Viernes Santo, que rememora un magno y conmovedor sacrificio, viene el júbilo de la resurrección, de la vida y los alientos nuevos. Nuestro 14 de abril, que también conmemora sacrificios en holocausto de redención ajena, dice resurrección de la justicia, del derecho, de la fraternidad y de la paz absoluta entre los hombres.

Así lo sentimos los republicanos radicales que vamos a celebrar con un banquete nuestra fiesta de la República. Y tan respetuosos somos en esta tolerancia, que a nuestra mesa podrán sentarse todos los radicales que lo quieran, cualesquiera que sean sus prácticas habituales; no será nuestra mesa de promiscuación obligada, sino que en ella, ante ella, podrán hermanarse sin violencia alguna cuantas inclinaciones dicten, o dejen de dictar, la fe y las creencias.

Banquete de conmemoración

Los Radicales y el 14 de Abril

Los radicales de Cartagena, para conmemorar el segundo aniversario de la proclamación de la República, celebrarán un banquete en el Gran Hotel, el próximo día 14 de Abril, a la 1 y media de la tarde.

Deseoso el Comité local del Partido, de que dicho acto revista la mayor solemnidad y brillantez, tiene el propósito de que asistan a él algunos diputados de la minoría parlamentaria, de cuyo extremo informaremos oportunamente.

Las tarjetas para el banquete, al precio de 12 pesetas, pueden ser adquiridas en esta Redacción y en la Secretaría del Partido.

DEL MOMENTO POLITICO

Madrid.—Ayer noche celebraron en el Congreso una reunión los jefes de las minorías de oposición.

Al llegar el señor Lerroix, los periodistas le dieron cuenta de los sucesos desarrollados en provincias a causa de la propaganda electoral, y contó que en las oficinas del partido radical se habían recibido muchas quejas por la falta de libertad que se advierte, y después dijo que no le merece mucho crédito la información publicada hoy por la "Hoja Oficial del Lunes" en relación con el acto de Bilbao.

Le parece tonta la frase de que los elementos de la oposición no llegarán a quebrantar al Gobierno. También comentó en tono humorístico la frase de que las oposiciones necesitarán del propio señor Azaña para salir del pantano en que están metidas.

Hablando de la obstrucción parlamentaria, dijo que ésta no dará comienzo quizás con el proyecto de Congregaciones religiosas, pero que los jefes de minorías determinarán concretamente sobre esto.

Volvió a hablar sobre el acto de Bilbao y a ciertas insinuaciones que se le hicieron contestó que el pacto del

Fronton Central no ha sido ratificado ni rectificado tampoco, y por lo tanto susiste.

Cerca de las seis y media de la tarde terminó la reunión de los jefes de minorías.

A la salida, tanto el señor Lerroix como el señor Martínez Barrios dijeron que habían tratado de la propaganda electoral.

Esta mañana llegaron a Madrid, procedentes de Bilbao, los Sres. Azaña y Prieto, para asistir al Consejo de Ministros que se celebrará esta tarde.

También tendrá lugar esta tarde en el Ministerio de Marina la recepción de la Comisión Naval mejicana.

La prensa, Ministerial glosa a y elogia los discursos pronunciados por los Ministros en Bilbao, que considera de una eficacia y mérito extraordinarios.

A. B. C., al comentar conceptos expresados por el señor Azaña, señaló el ejemplo de Brasil, donde se limitó al mandato de las Cortes Constituyentes.

Refiriéndose a los discursos en general afirma que dejan ver claramente el plan del Gobierno, el cual consiste en dar tiempo al tiempo a fin de

quebrantar la actitud de las minorías de oposición tratando de desmoralizarlas por alago o por cansancio; pero—dice—si las oposiciones no ceden su derecho ni en veinte días, ni en veinte meses, ni en veinte años; ¿qué pasa? En ese caso—afirma—el Gobierno tendrá que aprender prácticamente que el Parlamento no es una mayoría y que por algo garantizan todas las cámaras los derechos y las atribuciones de las minorías de oposición.

Al recibir a los periodistas el señor Prieto, les dijo que venía muy satisfecho de su viaje a Bilbao.

Dice que entre la puerta y dentro de la plaza había más de 60 mil personas y esto tiene más importancia que los discursos.

En la enfermería fueron asistidas 22 personas de ataques sufridos a causa del fuerte calor.

También fue muy buena la excursión a las montañas. Pudimos ir por los caminos, pero preferimos hacerlos por los pueblos reaccionarios, como Bermeo.

Promesa a la bandera

El viernes 14, festividad de la proclamación de la República, tendrá lugar la primera promesa de bandera de las fuerzas de mar. El acto se verificará en el campo de deportes del Arsenal a las 11 y media, asistiendo todas las fuerzas que no sean embarcadas y los Auxiliares de la primera Sección de S. T. de Arsenales, con invitación de las Autoridades.

La entrada será pública desde las once de la mañana hasta terminar el acto, permitiéndose el acceso al campo de deportes en el sitio designado para el público.

Con tan motivo, el Excmo. señor Vicealmirante Jefe de la Base Naval, ha dirigido a la marinería la siguiente alocución:

Marineros de la Armada Nacional: A vosotros, principalmente, me dirijo en el solemne momento de prestar la promesa de fidelidad a la bandera y de reiterar la lealtad que debemos a la República confirmando con nobleza de espíritu y arraigo de convicción lo que es lema y orgullo de la Armada Española a saber, el heroísmo hasta el sacrificio por España y la obediencia firme e inquebrantable al gobierno constituido.

La Patria es la exaltación de todos los amores: está por encima de las luchas de partido, refresca nuestros pobres egoísmos; se alza sobre las preocupaciones cotidianas y su sentir llega a nuestra alma con la profundidad y arraigo de la fe religiosa. La bandera, que es su representación genuina, con firmamento en nuestra imaginación el recuerdo de la Historia con los momentos felices y las amarguras de España, nutriendo el corazón con el inmenso caudal de sus beneficios y del orgullo de la raza, pone a nuestra vista, para vosotros y nosotros, en el sublime momento de la promesa, el símbolo de las obligaciones que contraéis ofreciendo la vida, cuando sea necesario; para realizar sin demora ni vacilaciones los ideales del pueblo español y hacernos dignos de su grandeza histórica.

Fijar la promesa en lo íntimo de vuestra alma con la fortaleza imborrable; arraigada en vuestro corazón el amor a ese símbolo glorioso que saldaís como juez de vuestros actos íntimos, y al grito de viva la República, asociar el de España y su Armada Nacional en donde perpetuaréis cuando preciso fuera, la conducta de los héroes de Cabo Sisué, Trafalgar, Callao, Santiago de Cuba y Cavite.

Así lo espera y lo desea vuestro Almirante.—Juan Carvera.

LA OLA REACCIONARIA

Desde un tiempo a esta parte, la actividad desplegada por los elementos monárquicos—reaccionarios, es considerable.

Por de quiera los actos de propaganda se suceden unos tras otros y su Prensa se ufana de los éxitos que se cosechan por España.

Aun cuando se exagera, no obstante, hemos de confesar lisa y llanamente que nunca como ahora los monárquicos de reconocido reaccionarismo han osado ejecutar un plan propagandista tan intensivo, y que, en algunas partes, es evidente que el éxito les acompaña.

Semejante verdad no puede ni debe ser ocultada, antes por el contrario debemos proclamarla en bien del Régimen, para que los republicanos, conocedores del hecho, se apresten a defender a la República y con ella la libertad del pueblo, pues su derrumbamiento traería consigo la reacción más brutal y antihumana que han conocido los pueblos de la presente edad moderna.

De ahí que al señalar el hecho tengamos que afrontar las causas que pueden haber dado origen a este resurgimiento de los trogloditas de la política española, para que, en conocimiento del mal, pongamos inmediato remedio a la enfermedad que nos amenaza.

Es un hecho incontrovertible y proclamado ya por significados republicanos, que el Régimen ha experimentado una desviación en el corazón de innumerables españoles, y especialmente en el de aquellos que hicieron posible el advenimiento de la República, por haber defraudado las esperanzas que en la misma pusieron la inmensa mayoría de los españoles, hartos y descontentos de una política baladí, que conducía a España hacia una derrota segura en su doble aspecto de vitalidad espiritual y material.

Más, ¿se han hecho acreedores los actuales gobernantes a la consideración y estima pública? La negativa más rotunda cabe formular a la precedente pregunta.

Con un desconocimiento total y absoluto de lo que es España, de las necesidades imperiosas cuya solución se

MASSOBRE EL P.E.R.R.A.

El periódico donde sucumbieron tantas cosas ajenas, hace pucheretes por que en uso de un perfectísimo derecho—somos republicanos y hombres de buen gusto—comentamos en términos apropiados la genial idea de celebrar el aniversario de la República comiendo churros y bebiendo aguardiente.

Y no es esto lo malo; sino que llevado del confusiónismo propio de su total descentramiento, une el nombre de nuestro ilustre jefe, el señor Lerroix, al éxito o fracaso de un esparcimiento mañanero, acaso propio de la estación y del día, pero impropio, inadecuado y a todas luces insuficiente y mezquino, para que su resultado pueda ufano o entristecer a los que queremos conmemorar una fecha gloriosa, y menos para que pueda representar el fracaso o el triunfo de un hombre cuyo prestigio y seriedad está por encima de estas ínfimas cuestiones de orden verbenero.

No se preocupen. Coman todos los churros que quieran y beban la cantidad de aguardiente que puedan. Por ello ni se afanarán ni se resquebrajarán la República y el Partido Radical. Actuaron el 12 de Abril contra la conjunción republicano-socialista y no sacaron ni un cuarto de concejal; lucharon luego contra la candidatura del diputado radical—sus nombres figuran en los poderes de un candidato que se quedó en eso—y obtuvieron los radicales cerca de nueve mil votos.

Y ahora, el 14 de abril, nos vamos

imponer para remediar los males que se ciernen sobre el país, los españoles han contemplado absortos cómo los gobernantes, desatendiendo las aspiraciones y anhelos nacionales en lo que tienen de justos, vienen sacrificando los intereses patrios a una ambición de mando desmedida que acarrea como fatal consecuencia la ruina económica y la quiebra de los valores morales del Régimen.

La reacción, concededora de ese desacierto, de tal desengaño, trata de aprovecharlo en su favor y a dicho fin intensifica su actuación y utiliza como material de combate el que le proporcionan los propios gobernantes con su constante desacierto.

Poner remedio al presente estado de cosas es ineludible deber de todos los republicanos, distingáanse con uno u otro adjetivo, ya que, por por encima de todo, hemos de mantener el Régimen, si no queremos incurrir en la abyección más absoluta y en el desprecio nunca más justificado, por parte de las futuras generaciones.

Supimos o logramos, conquistar la República. Debemos saber conservar la. Perderla sería tanto como proclamar nuestra ineptitud, falta de amor a las instituciones, carencia de patriotismo, y poner de manifiesto la poca sensibilidad de un pueblo que merece y es digno del respeto y consideración ajena.

Y este, y no ningún otro propósito, es el que encierran estas líneas: toque de atención para evitar que tenga que sonar el de alarma.

Toque de atención que va dirigido a toda la opinión republicana, a aquel pueblo y a aquellos republicanos, en particular, que pusieron a contribución su entusiasmo y su fe en el advenimiento de la República; y al país en general, para que, medite bien las consecuencias de un cambio brusco en la política española; y al Gobierno y a los partidos que le sostienen para que sepan bien la responsabilidad que contraen para con la Patria; a todos en fin, que aún estamos a tiempo de salvar la República, y con la República, las instituciones democráticas, y con éstas, España.

Juan Palau y MAYOR

a disgustar porque ustedes quieran festejar una fecha gloriosa, a pesar de su oposición en las famosas elecciones plebiscitarias?

No señores, no; pueden comer todos los churros que quieran y beber el aguardiente que puedan.

Y sigan llamándose radicales y combatiendo al diputado radical, a los concejales radicales, al Partido Radical; mófense de las fiestas organizadas por nuestra juventud—nuestra juventud que organiza también conferencias y actos de propaganda—; hámennos upetiadas, todo lo que quieran o puedan, que nosotros, abundando en el criterio de la opinión de Cartagena, seguiremos sin hacerles caso. Pero cuando echemos a broma lo que solo a broma puede echarse, entonces, pónganse compungidos y traten de sincerarse fingiendo una ponderación que jamás garantizó su proceder.

A LOS AFILIADOS AL PARTIDO RADICAL DE LOS DISTRITOS 3.º Y 4.º

Se hace saber a los afiliados pertenecientes a los distritos 3.º y 4.º que las reuniones convocadas para la reorganización de los Comités o juntas de distrito, quedan aplazadas hasta la próxima semana a cuyo efecto, oportunamente, se citará a domicilio.